



Revolución Obrera

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

\$1.000

Julio de 2018 • Año 21
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

472

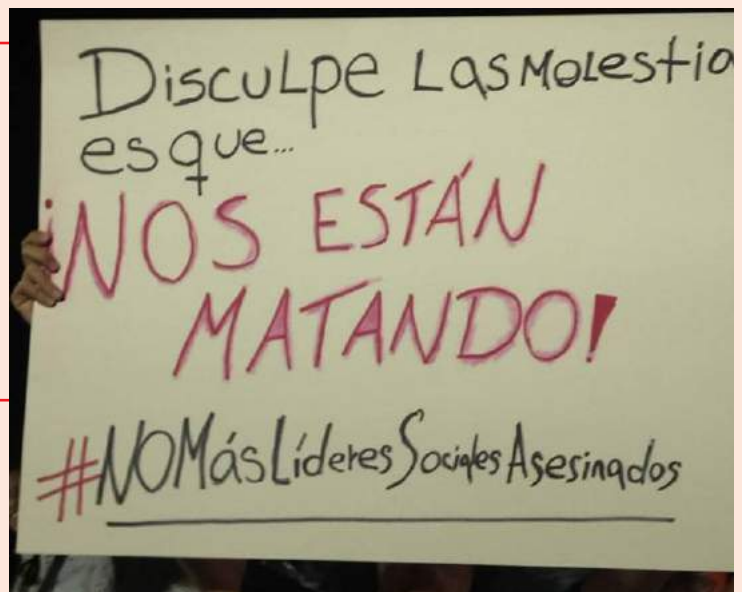
Contra el Terror Estatat y sus Paracos



¡A las Calles! ¡Al Paro Nacional!

MENSAJE A LOS
OBREROS QUE
VOTARON POR PETRO

pág. 12



La JEP es una Burla
a las Víctimas de la
Guerra contra el Pueblo

OCDE y OTAN, Dos
Grilletes de la Dominación
Imperialista

¡No más Asesinatos de
Dirigentes Sociales!
¡Atrás el Terrorismo
de Estado!

Nicaragua: Crisis Social
en una Caricatura de
Revolución

Importante Declaración
Conjunta de Maoístas
Italianos y Tunecinos

México: López Obrador otro
Curandero de los Males
Capitalistas

CONTRA EL TERROR ESTATAL Y SUS PARACOS ¡A LAS CALLES! ¡AL PARO NACIONAL!

El terror estatal ejecutado a través de las hordas paramilitares, bandas criminales y ejércitos anti-restitución, ha sido el método sencillo y menos costoso preferido por los explotadores para disuadir la resistencia campesina e indígena al despojo y al destierro, para contener la lucha del pueblo contra las reformas anti-obreras y anti-populares. El terror estatal paramilitar es el método de los opresores para endosar sus crímenes a desconocidas “fuerzas oscuras”.

Y si bien, el terrorismo de Estado ha sido la punta de lanza de esta larga y terrible guerra reaccionaria contra el pueblo colombiano, ha sido una política permanente de los gobernantes y es hoy la verdadera cara de la “paz de los ricos”, es un hecho que, a partir del triunfo uribista en las elecciones presidenciales, se desató una ola de terror similar a la que hace años asesinó a 3.000 militantes del partido reformista Unión Patriótica.

Audios y panfletos amenazantes, asesinatos selectivos de dirigentes populares y guerrilleros desmovilizados, masacres como la de Argelia - Cauca, llamados a la puerta para identificar activistas y líderes sociales... entre otros, caracterizan esta ola de terror estatal que anuncia cómo será la política del nuevo gobierno para imponer a la fuerza el sartal de medidas dictadas por la OCDE y la Agenda Empresarial.

¡Es necesario detener ya la ola de terror estatal de los capitalistas! La sangre que hoy derraman de aguerridos dirigentes populares, sociales, obreros, magisteriales, indígenas y campesinos, no impedirá el crecimiento de la lucha del pueblo contra los planes miserables de los banqueros, industriales y terratenientes.

¡La sangre del pueblo abona el camino de su lucha y liberación! como lo demuestran las incontables denuncias de las masas al sanguinario terror estatal en veredas, pueblos y municipios, pese a la alharaca con la firma del “acuerdo de paz”; las permanentes movilizaciones de los pobres de la ciudad y el campo para exigir el cese de los asesinatos; las diversas iniciativas para denunciar a nivel nacional e internacional esta embestida criminal, puesto que los medios reaccionarios intentan silenciarla y opacarla con distracciones como el mundial y el tour de Francia, y el gobierno minimizarla con el cuento de que “no se ha comprobado su ejecución sistemática”.

¡No hay que clamar ayuda a las instituciones nacionales e imperialistas! Ellas mismas son la fuente de las medidas contra el pueblo y el sostén económico, político y militar de los criminales.

Al terror estatal contra los líderes sociales y al alud expoliador de reformas capitalistas contra los trabajadores, hay que oponer la fuerza del pueblo, la fuerza de su lucha organizada, y esa fuerza hoy debe expresarse en un ¡PARO NACIONAL INDEFINIDO!

¡A PREPARAR EL PARO NACIONAL INDEFINIDO! desde la fábrica y el sindicato de base, desde la minga, el comité veredal y barrial, y al calor de la movilización constante y en las calles, uniendo todas las fuerzas que se opongan al terrorismo estatal militar y paramilitar, a las reformas anti-obreras y anti-populares que ya cuecen entre el viejo y el nuevo gobierno, a la participación de Colombia en la OCDE y en la OTAN.

¡A PREPARAR EL PARO NACIONAL INDEFINIDO! coordinado y difundido por todos los medios impresos y digitales disponibles, en todo lado donde se tenga tribuna, apoyándose en la denuncia viva por las redes y en las calles, actuando con la valentía de la profesora de San Pablo - Bolívar quien no se dejó amedrentar de su “estresado” verdugo, lo enfrentó y denunció en redes y noticieros.

¡A PREPARAR EL PARO NACIONAL INDEFINIDO! acompañado de la denuncia inmediata por todos los medios, a cualquier amenaza e intimidación. Pero no a los órganos de inteligencia del Estado pues ellos son los informantes, como lo corroboran los mismos asesinos arguyendo que matan a quienes les da la gana y tienen quien les dé información de primera mano.

¡A PREPARAR EL PARO NACIONAL INDEFINIDO! al mismo tiempo que se debe rodear por la comunidad a los dirigentes políticos, sindicales y sociales, pues ella es su mejor guardaespaldas. No dejarlos solos, organizar el acompañamiento sin acudir a la policía o fuerzas estatales, quienes son cómplices y partícipes del asesinato selectivo.

¡A PREPARAR EL PARO NACIONAL INDEFINIDO! impulsando a la vez, la organización de las masas para defenderse, pues la misma ley burguesa concede el derecho a la legítima defensa de la propia vida, y cuando la autoridad solo sirve para defender a los enemigos del pueblo, le corresponde al pueblo organizar sus propios medios y fuerzas de defensa. Y solidaridad de todo el pueblo frente a cualquier amenaza, con denuncia y movilización en las calles con la consigna ¡si tocan a uno, nos tocan a todos!

Comité de Dirección
Unión Obrera Comunista (mlm)
Julio 06 de 2018

LA JEP ES UNA BURLA A LAS VÍCTIMAS DE LA GUERRA CONTRA EL PUEBLO

El otro lado de la JEP



Como parte de los acuerdos firmados por los jefes de las FARC con el gobierno, se creó la figura de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). Un esperpento que, contrario a lo que se dice, no busca la justicia, ni encontrar la verdad de los hechos, ni reparar a las víctimas y muchos menos la no repetición; su objetivo en realidad es dejar impunes los crímenes relacionados con la guerra contra pueblo, especialmente, liberar de todo cargo a los capitalistas beneficiarios de la guerra reaccionaria.

Sin embargo, en el colmo del cinismo, los criminales se rasgan ahora las vestiduras posando de adalides de la lucha contra la impunidad y tras esa mampara se presentó en las últimas semanas el trapicheo político acompañado del escándalo en los medios, alrededor de dos artículos introducidos por el uribismo en la JEP después de la elección de Iván Duque.

Las modificaciones introducidas por el uribismo en realidad no cambian la esencia de la JEP: el primer artículo lo único que hace es quitarle facultades para practicar pruebas en casos de extradición, limitando su competencia a la revisión de la fecha del delito y el segundo artículo, congela todos los procesos de los militares, hasta que se cree una sala especial para ellos dentro de la misma JEP. Es decir, el primero deja el campo libre a la extradición de los jefes guerrilleros comprometidos en delitos cometidos después de la entrega y el segundo pretende salvar la responsabilidad política de

los gobernantes frente a los casos de terrorismo de Estado, particularmente, la responsabilidad de Uribe y Santos en el asesinato de los jóvenes presentados como muertos en combate, y conocido con el eufemismo de “falsos positivos”.

¡La Jurisdicción Especial para la Paz es una Burla! Porque desde el principio sacaron de la tal JEP a los grandes capitalistas y monopolios financiadores de los grupos paramilitares para que acudieran a comparecer solo si se les da la gana, y que los cerca de 2.000 militares acogidos a ella y los más de 3.500 guerrilleros desmovilizados vinculados a procesos, solo tengan que admitir lo delitos para no ir a cárcel. Por eso no es casual que la Corte Constitucional y los militares que ya están vinculados a procesos defiendan la JEP tal como estaba, sin los artículos introducidos por los nuevos gobernantes.

¡No se sabrá toda la verdad! Porque de entrada se esconde que la causa de la guerra contra el pueblo era la lucha por la renta o ganancia extraordinaria que dejan las explotaciones mineras y petroleras, y las

plantaciones de palma, coca y amapola; así como se esconde que la firma del acuerdo de los jefes de las FARC con el gobierno no es la paz de la que hablan, sino la legalización de las tierras usurpadas a sangre y fuego, ahora en manos de los grandes capitalistas y monopolios imperialistas.

¡No habrá reparación! Porque los desplazados y víctimas de la guerra no recibirán tierra a pesar de las leyes mentirosas, ni recibirán retribución alguna por los daños sufridos, como atestiguan los datos de la ínfima cantidad de tierras entregadas a los reclamantes en más de 10 años de la Ley 1148 y las condiciones de existencia de casi 8 millones de desplazados.

¡No habrá garantía de no repetición! Porque la causa de la guerra está en la ganancia extraordinaria de la extracción de oro y petróleo, y de la producción de sicotrópicos como indican los datos de expansión de los cultivos de coca desde la firma de los acuerdos, los enfrentamientos entre los nuevos y viejos comerciantes, la muerte de los pequeños cocalleros por las fuerzas militares y paramilitares, la matanza de los desmovilizados de las FARC y activistas de la oposición, y el asesinato sistemático de dirigentes sociales. Hechos que confirman una y otra vez la verdad defendida por los comunistas: ¡La paz de los ricos, es guerra contra el pueblo!

En resumen: ¡No habrá justicia para el pueblo! porque la justicia del actual Estado solo sirve a los intereses de las clases dominantes, burgueses y terratenientes, socios de los imperialistas. Las ilusiones de los partidos de la pequeña burguesía en la JEP son infundadas y corresponden a su fe supersticiosa en el Estado, y su alegato por las enmiendas del uribismo a ese esperpento, solo sirve de cortina de humo para ocultar que la tal Jurisdicción Especial para la Paz fue hecha desde el principio para burlar al pueblo y a las víctimas.

El pueblo no puede esperar justicia de los verdugos que lo han masacrado y acallado todo intento de rebeldía con la fuerza de las armas; los trabajadores no puede confiar en el Estado de sus enemigos que con los fusiles en manos de sus fuerzas militares y paramilitares han pretendido aplastar sus sueños de justicia y libertad.

¡No habrá justicia para el pueblo! porque la justicia del actual Estado solo sirve a los intereses de las clases dominantes, burgueses y terratenientes, socios de los imperialistas.

OCDE Y OTAN DOS GRILLETES DE LA DOMINACIÓN IMPERIALISTA



El reaccionario Gobierno de Santos presentó el ingreso de Colombia a la OCDE y a la OTAN como “su gran legado” para el país y el pueblo colombiano. Herencia que con aplausos recibe Duque quien presidirá desde el gobierno la siguiente administración general de los negocios capitalistas.

El amplio abrazo electoral alrededor del uribismo entre los representantes políticos de los banqueros, industriales y terratenientes, o de las clases dominantes en Colombia, no fue solo un compromiso de campaña y de cupo en la repartición burocrática del poder y de la corrupción estatal. Fue ante todo la demostración visible de su comunidad de intereses de clase: todos tienen el privilegio de vivir y acumular riqueza a expensas de la explotación de los trabajadores, todos necesitan del poder estatal para preservar sus privilegios, todos aceptan sumisos las políticas, tratados y organizaciones internacionales imperialistas como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) diseñadas para explotar, expoliar y avasallar a los pueblos del mundo. ¡Todos, burguesía, terratenientes e imperialistas, son enemigos a muerte del pueblo colombiano!

Nunca la burguesía imperialista presenta de frente sus propósitos de saqueo, expropiación y agresión sanguinaria a otros países. Siempre sus zarpazos vienen enguantados en “cruzadas humanitarias, democráticas y liberadoras”, en “acuerdos de cooperación y beneficio mutuo”.

La OCDE etiquetada como una organización de cooperación para “promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo”, es en realidad una organización imperialista para garantizar la máxima expansión y beneficio de los grandes grupos monopolistas, mediante políticas que incrementan la superexplotación de los obreros, la ruina de los pequeños y medianos productores, la tributación de los trabajadores, la explotación y saqueo de los países oprimidos. Y para cubrirse, los países imperialistas de la OCDE dan membrecía a países oprimidos que como en el caso de Colombia, sus gobernantes lacayos aceptan cual harakiri económico pues saben que la daga va directo a las entrañas del pueblo colombiano. ¡Suprimir toda cortapisa a la inversión y exigencias del capital imperialista! He ahí el “gran logro” conseguido por el lacayo Santos y que hará valer el lacayo Duque.

Por su parte la OTAN, otra organización político militar imperialista, bajo el piadoso ropaje de “garantizar la libertad y la seguridad de los países miembros”, oculta su verdadera identidad, cual es, una alianza militar de los países imperialistas occidentales para agredir, intervenir, arrasar países oprimidos so pretexto de “combatir el terrorismo o defender la democracia”; una alianza militar para disputarle a los países imperialistas de oriente la dominación sobre países oprimidos, zonas de influencia y posiciones estratégicas en preparación para una tercera

rapiña mundial imperialista. También en la OTAN la burguesía imperialista disimula su carácter rapaz, con la ridícula aceptación de países oprimidos, tan pequeños como Islandia, tan pobres como Grecia y tan lacayos como Colombia. Su función: servir de puente y pasadero a las tropas imperialistas y ofrendar sus ejércitos como carne de cañón a disposición del mando imperialista. En el colmo del descaro aceptan a Colombia, país muy lejano del Atlántico Norte, pero facilitador de siete bases militares a los yanquis con la venia del régimen de Uribe, siendo el “gran logro” de Santos convertir el territorio colombiano en vía libre para los planes imperialistas yanquis de agresión militar a Venezuela y ampliar posiciones militares estratégicas en Suramérica en preparación de una nueva guerra mundial imperialista.

No se crea que antes del ingreso de Colombia a la OCDE y a la OTAN, los imperialistas tenían las manos amarradas para explotar y oprimir al pueblo colombiano. En especial los imperialistas yanquis siempre han tenido el apoyo de las clases dominantes, del Estado y de sus partidos políticos, para hacer lo que les venga en gana, solo que jurídicamente lo disfrazan con la cacareada “soberanía nacional” del país, con el rótulo de “república independiente libre y soberana”.

¡Mentira! Colombia jamás ha sido un país independiente. Después de la colonización española la independencia de 1819, dio inicio al tránsito a una nueva forma de colonización consolidada a comienzos del siglo XX, la *semicolonización* imperialista yanqui: en las leyes independencia formal, en los hechos dependencia total económica y política. Desde hace 120 años Colombia ha sido y sigue siendo una *semicolonia* del imperialismo, principalmente yanqui.

El ingreso a la OCDE y a la OTAN rubrica y acentúa el dominio semicolonial imperialista sobre la sociedad colombiana, con abiertas imposiciones en rebaja de salarios, disminución de pensiones, aumento de impuestos, libertad de precios para los monopolios, ventajas y más ventajas al capital financiero, y de encime, fronteras al servicio de la guerra reaccionaria de agresión a otros países y alistamiento de tro-

pas para morir en ella defendiendo la bandera expansionista del imperialismo. ¡Brillantes grilletos para el pueblo vendidos por la bazofia de los gobernantes como “bienestar, libertad y seguridad” para todos! ¡Inevitablemente agudizarán más la tan temida lucha de clases!

El imperialismo es un sistema agonizante cuya existencia parásita solo puede prolongar artificialmente mediante el oxígeno explotador y opresor que le brindan adefesios como la OCDE y la OTAN; mediante el apoyo que le dan los burgueses y los terratenientes, también clases parásitas de la sociedad colombiana; mediante el auxilio que le brinda el oportunismo con el cuento de defender una “soberanía nacional” que no existe, de “controlar” la voracidad de los insaciables grupos monopolistas, de “legislar” contra la usurpación del territorio por la bota militar imperialista.... Todas pataletas inofensivas, pues el poder semicolonial imperialista, está íntimamente ligado al poder capitalista de los banqueros, los industriales y los terratenientes, y ambos poderes, al unísono, coligados, se hacen cada día más tiránicos e insoportables para la gente. ¡Todos, burguesía, terratenientes e imperialistas, son enemigos a muerte del pueblo colombiano!

No es posible liberar a Colombia de las garras semicoloniales imperialistas, sin romper las fauces de todos los capitalistas destrozando las cadenas de la explotación asalariada. Tal es el programa socialista estratégico del proletariado revolucionario, en cuya dirección, apunta y sirve hoy la táctica revolucionaria de enfrentar con la lucha masiva del pueblo colombiano la aterradora embestida capitalista de miseria y opresión. No hay otra forma de hacer frente hoy, a las reformas en pensiones, impuestos y salarios que contra la clase obrera y los trabajadores en general, ya cocinan gobernantes y empresarios. No hay otra forma de repeler el ataque que contra el pueblo colombiano han urdido sus enemigos con el ingreso de Colombia a la OCDE y a la OTAN. ¡Todos a las calles a preparar el Paro Nacional Indefinido!

Comité de Dirección
Unión Obrera Comunista (mlm)
Junio 25 de 2018

¡NO MÁS ASESINATOS DE DIRIGENTES SOCIALES! ¡ATRÁS EL TERRORISMO DE ESTADO!



Evelia Atencia, José Abraham, Carlos Jimmy Prado, Julio César Montalvo, Orlando Negrete, Fradi Chica... otros líderes más de Ituango, de juntas comunales, de sindicatos, de organizaciones sociales, algunos otros activistas de la campaña de Petro, hacen parte de los asesinados en los últimos días por paramilitares de las Águilas Negras y Autodefensas Gaitanistas; fuerzas que de sobra saben los colombianos quien maneja y que están amenazando a diestra y siniestra a quienes apoyaron la campaña de Petro y a quienes se atreven a levantarse contra el sistema y a denunciar a los corruptos y verdugos del pueblo. A los casi 100 asesinados en lo que va corrido de este año se suman los innumerables y groseros panfletos contra dirigentes y luchadores de diferentes sectores, sembrando terror en las comunidades y organizaciones y regando balas por todo el territorio colombiano con el ánimo de acallar la protesta y la lucha de las masas que exigen sus derechos.

Los de arriba pretenden silenciar al pueblo con el terror estatal ¡SÍ TERRORISMO DE ESTADO! porque es con su beneplácito como el ejército paralelo a las fuerzas oficiales perpetra sus crímenes contra el pueblo; porque a propósito se hace el de la vista gorda ante las denuncias de amenazas, persecuciones y asesinatos; porque el terror estatal hace parte de la forma oficial para mantener el estilo de vida de burgueses, terratenientes e imperialistas y su poder; porque como ya lo anunciaron en su Agenda Empresarial pretenden aplastar la protesta y para ello pusieron a la facción mafiosa que Duque representa en el gobierno.

Pero también el pueblo trabajador sabe cómo responder al régimen mafioso, al terror estatal y a la represión. Lo demostró durante 8 años en el régimen de Uribe y 8 más en el

gobierno de Santos; la movilización, la lucha directa, los paros regionales, las actividades constantes en busca de conquistar los derechos esenciales a la salud, la educación, el alza de salarios y demás reivindicaciones son indicadores de la tendencia a un gran estallido, que debe concretarse en un gran Paro Nacional Indefinido con la participación de todos los sectores del pueblo y la movilización en las calles contra el Estado capitalista y asesino.

Y efectivamente ese es el camino seguro para impedir que los líderes sociales y sindicales sigan siendo asesinados bajo la paz de los cementerios de los ricos; el pueblo no tiene salvadores, pues mientras en las instituciones del Estado se rasgan las vestiduras por los ires y venires de la Justicia Especial para la Paz (JEP), en la calle siguen siendo asesinados los luchadores, sin que ¡nada ocurra! Los politiqueros en el establo parlamentario ni siquiera mencionan el tema porque están al servicio de una máquina que jamás defenderá o salvará vidas de los desposeídos, al contrario, esa máquina que es el Estado anuncia protección vitalicia para los asesinos del pueblo y para los richachones. Por eso ¡A las calles por nuestros muertos! ¡A las calles contra el Terrorismo de Estado! ¡A las calles y al paro contra el Estado de los ricos y por el nuevo Estado de Obreros y Campesinos!

¡El pueblo no debe acudir a su verdugo pidiendo protección! Necesita proteger a sus dirigentes por sus propios medios y con sus propias fuerzas, a la vez que es necesaria la movilización, la protesta, la huelga, el enfrentamiento, para frenar el terrorismo de Estado, para hacerlo retroceder en sus pretensiones antipopulares y conquistar las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores; para avanzar en el aprendizaje en cuanto a las formas de organización y de lucha que contribuyan a despejar el camino para acabar con la explotación y la opresión; para elevar el nivel del conciencia del movimiento de masas en la necesidad imperiosa de conquistar el nuevo Estado dirigido por los obreros y campesinos, ese sí a favor del pueblo, de sus intereses y de su vida.

LA EXPROPIACIÓN DE LOS EXPROPIADORES



El haber mentado la “expropiación” en el recetario electorero de Petro, puso los pelos de punta a los grandes propietarios burgueses, terratenientes e imperialistas, quienes rápido armaron la tramoya del “peligro petrista de convertir a Colombia en otra Venezuela”, para declarar intocable la sacrosanta propiedad privada “de todos” los colombianos y dar todas las garantías a los propietarios del capital en el plan económico del títere uribista: *“Profundizaremos los mercados de capitales... Buscaremos recursos de capital para el emprendimiento.... Apalancaremos la inversión.... Créditos que incentiven aumentos de productividad... Entregaremos 10 años de incentivos tributarios para inversiones productivas que generen empleos permanentes y de calidad”*.

Petro mordió el anzuelo y de inmediato salió a jurar sobre la Biblia ser “defensor de la propiedad privada capitalista”, reafirmando que él no era socialista y no se arrepentía de no serlo, que solo se refería a la “expropiación” contemplada en las leyes de la república, que *“en la Colombia Humana no se expropiarán empresas, ni negocios, ni viviendas ni tierra productiva, pero será objetivo prioritario que progresivamente ingresen a la producción de alimentos y a la agricultura campesina alrededor de tres millones de hectáreas que hoy están destinadas a ganadería extensiva o no tienen uso alguno”*.

En efecto, una de tales leyes es la 1152 de 2007 firmada por gobernantes eximios representantes de los grandes terratenientes capita-

listas (el entonces Presidente Álvaro Uribe, su Ministro de Hacienda Oscar Iván Zuluaga, su Ministro de Agricultura Andrés Felipe Arias y la Presidente del Congreso Dilian Francisca Toro), ley integrante del Estatuto de Desarrollo Rural con el cual, a través del Incoder, se dio paso a la legitimación del despojo en la guerra contra el pueblo, ley que habla de compra de predios, mejoras rurales y servidumbres, estableciendo en su artículo 72 que *“cuando el propietario no acepte expresamente la oferta de compra o cuando se presumiere su rechazo (...) la unidad procederá a ordenar el proceso de expropiación (...) [cuyo] valor de la indemnización corresponderá al avalúo catastral...”* (s.n.)

Y lo más irónico y risible es su similitud con el tan “temido castrochavismo expropiador”, cuya constitución bolivariana dice en el Artículo 115: *“Se garantiza el derecho de propiedad. Toda persona tiene derecho al uso, goce, disfrute y disposición de sus bienes. La propiedad estará sometida a las contribuciones, restricciones y obligaciones que establezca la ley con fines de utilidad pública o de interés general. Sólo por causa de utilidad pública o interés social, mediante sentencia firme y pago oportuno de justa indemnización, podrá ser declarada la expropiación de cualquier clase de bienes”*. (s.n.)

Se ve entonces, que la “expropiación” ordenada por Uribe y sus secuaces, así como la “expropiación” ejecutada por el bolivariano Chávez y la “expropiación” anunciada por el socialdemócrata Petro, son todas

expropiaciones de carácter burgués porque no cambian el carácter de clase de la propiedad incluida la que se administra a través del Estado que tampoco se transforma en propiedad socialista; sigue siendo propiedad estatal capitalista cuya tendencia actual en todos los países es a la privatización. Ninguna de las mencionadas “expropiaciones” sobrepasa el límite de las relaciones de propiedad privada burguesa; todas conservan y fortalecen la propiedad privada capitalista de los medios de producción, profunda causa económica de la esclavitud asalariada. El bochinche actual alrededor de la “expropiación” es solo uno de los aditamentos bulluciosos del carnaval electoral, para dividir y confundir al pueblo, para atontar y ganar el apoyo de incautos electores, acudiendo al muy viejo método de los explotadores: presentar sus intereses de clase como intereses de “todo” el pueblo, la defensa de su propiedad privada como la defensa de la propiedad privada de todos los colombianos.

Desde hace 170 años, Marx y Engels en el *Manifiesto Comunista*, revelaron el carácter histórico de la expropiación: *“La abolición de las relaciones de propiedad existentes desde antes no es una característica peculiar y exclusiva del comunismo. Todas las relaciones de propiedad han sufrido constantes cambios históricos, continuas transformaciones históricas. La revolución francesa, por ejemplo, abolió la propiedad feudal en provecho de la propiedad burguesa”*.

Desde aquella época, la burguesía, temerosa de ser expropiada, al igual que los propietarios capitalistas actuales asustados por la sola mención de la “expropiación” en boca de un politiquero socialdemócrata que odia el socialismo, emitía el mismo chillido: “los socialistas, los comunistas, van a expropiar la propiedad privada de todos los ciudadanos”. También Marx y Engels demostraron que tal chillido burgués, era simple tapa-rabo del origen explotador y expropiador de la propiedad privada burguesa.

Dice el *Manifiesto Comunista*: *“Se nos ha reprochado a los comunistas el querer abolir la propiedad perso-*

nalmente adquirida, fruto del trabajo propio, esa propiedad que forma la base de toda libertad, de toda actividad, de toda independencia individual.

¡La propiedad bien adquirida, fruto del trabajo, del esfuerzo personal! ¿Os referís acaso a la propiedad del pequeño burgués, del pequeño labrador, esa forma de propiedad que precede a la propiedad burguesa? No tenemos que abolirla: el progreso de la industria la ha abolido y está aboliéndola a diario.

¿O tal vez os referís a la propiedad privada moderna, a la propiedad burguesa?

Pero, ¿es que el trabajo asalariado, el trabajo del proletario, crea propiedad para el proletario? De ninguna manera. Lo que crea es capital, es decir, la propiedad que explota al trabajo asalariado y que no puede acrecentarse sino a condición de producir nuevo trabajo asalariado, para explotarlo a su vez. En su forma actual, la propiedad se mueve en el antagonismo entre el capital y el trabajo asalariado. Examinemos los dos términos de este antagonismo.

Ser capitalista significa ocupar, no sólo una posición meramente personal en la producción, sino también una posición social. El capital es un producto colectivo; no puede ser puesto en movimiento sino por la actividad conjunta de muchos miembros de la sociedad y, en último término, sólo por la actividad conjunta de todos los miembros de la sociedad.

El capital no es, pues, una fuerza personal; es una fuerza social.

En consecuencia, si el capital es transformado en propiedad colectiva, perteneciente a todos los miembros de la sociedad, no es la propiedad personal la que se transforma en propiedad social. Sólo habrá cambiado el carácter social de la propie-

dad. Esta perderá su carácter de clase. (...)

Os horrorizáis de que queramos abolir la propiedad privada. Pero en vuestra sociedad actual la propiedad privada esta abolida para las nueve décimas partes de sus miembros. Precisamente porque no existe para esas nueve décimas partes existe para vosotros. Nos reprocháis, pues, el querer abolir una forma de propiedad que no puede existir sino a condición de que la inmensa mayoría de la sociedad sea privada de propiedad”.

¡Qué distancia abismal entre el socialdemócrata programa electoral petrista de “democratizar el capital” sin expropiar a los ricos, y el programa revolucionario de los comunistas de transformar el capital en propiedad colectiva de toda la sociedad expropiando a los capitalistas!

¡Qué farsantes son los grandes capitalistas cuando salen a defender la propiedad privada de TODOS los colombianos contra la expropiación comunista! Han sido ellos los expropiadores de 10 millones de hectáreas a 7.5 millones de desplazados internos. Son sus bancos los permanentes expropiadores de campesinos, pequeños industriales, comerciantes y viviendistas ahorcados por las deudas de créditos impagables, a tal punto que uno de sus economistas premiados con el Nobel, Joseph Stiglitz declara que “el sector financiero ha perfeccionado sus habilidades para quitarle el dinero a la gente sin contribuir al progreso social” “Crean riqueza arriba pero también crean miseria abajo...”. Son los monopolios capitalistas del transporte masivo quienes han expropiado a medianos y pequeños transportadores. Son los monopolios capitalistas de la salud y la educación quienes han expropiado estas conquistas a los trabajadores. Es la clase de

los capitalistas en su conjunto la que expropia a diario el producto del trabajo de la clase de los proletarios en su conjunto, la clase cuya única propiedad social es su fuerza de trabajo, la clase que no tiene nada que perder en una expropiación socialista, y en cam-

bio pasará a ser dueña colectiva de la nueva propiedad socialista.

Son la burguesía, los terratenientes y los imperialistas quienes tienen en sus manos todo el poder del capital. Por eso son ellos, y solamente ellos, los blancos de la Revolución Socialista en Colombia, el medio para destruir todo su poder político, el medio para construir un poder político nuevo, del tipo de la Dictadura del Proletariado, que apoyado en el armamento general del pueblo, lleve a cabo la EXPROPIACIÓN DE LOS EXPROPIADORES, no la expropiación de carácter burgués, personal y “con una justa indemnización”, sino la verdadera expropiación revolucionaria de todo el capital, que suprima la propiedad privada sobre la tierra y las relaciones capitalistas de producción soportadas sobre ella, para superar la crisis de la agricultura y la desigualdad del campo frente a la ciudad; que expropie y confisque sin indemnización todo el capital financiero, industrial, agrario, comercial, de transporte y de comunicaciones, en manos de la burguesía, los terratenientes y todos los imperialistas asociados con estas clases, siendo la nacionalización del capital imperialista parte de la socialización de todo el capital; que nacionalice toda la tierra, incluyendo los recursos naturales (petróleo, carbón, minas, bosques, aguas) para anular de tajo la renta absoluta que nutre a los parásitos terratenientes; que expropie y confisque sin indemnización la tierra de los terratenientes, de las instituciones religiosas, de las concesiones dadas al imperialismo, de la burguesía industrial y comercial en el campo; y si se oponen a la revolución, también la tierra de los campesinos ricos; que expropie y confisque sin indemnización todos los bienes inmuebles en manos de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas.

¿Pueden acaso los pobres temer a la EXPROPIACIÓN DE LOS EXPROPIADORES? ¡No! pues no tienen nada que perder en ella. Solo los expropiadores capitalistas tiemblan de pánico ante una revolución comunista porque les expropiará todo lo que ellos le han expropiado a la sociedad.

Comité de Dirección
Unión Obrera Comunista (mlm)
Junio 14 de 2018





INTERNACIONAL

NICARAGUA: CRISIS SOCIAL EN UNA CARICATURA DE REVOLUCIÓN



Desde el 18 de abril de este año, Nicaragua vive una crisis social de enormes proporciones, la cual estalló en gigantescas manifestaciones con el anuncio del gobierno de Daniel Ortega de realizar unas reformas, que según algunos analistas tenían por objetivo contrarrestar el déficit financiero del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS). Las medidas impulsadas por el gobierno contemplaban el aumento de los aportes de los empleadores del 19% al 22,5%, de los trabajadores del 6,25% al 7% y de los jubilados un aporte del 5%. A esas medidas programadas por el gobierno, se sumó una más que buscaba poner control a los ingresos exageradamente altos, contabilizados por varias empresas con el fin de conseguir pensiones gigantescas para su burocracia y desangrar el fisco del gobierno; con ella pretendía poner un tope para asignación de pensiones.

Nicaragua es uno de los países que en América Latina está considerado como de los gobernados por sectores de izquierda, o del “Socialismo del Siglo XXI”, al lado de Venezuela, Bolivia, Ecuador, Cuba, y hasta hace poco Brasil y Chile. Su presidente Daniel Ortega fue uno de los máximos dirigentes del grupo guerrillero Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) que luego de una larga lucha guerrillera dirigió el derrocamiento de la sanguinaria dictadura de Anastasio Somoza en 1979. Estando en el poder, los sandinistas iniciaron un gobierno obligado a enfrentar una dura lucha armada contra fuerzas financiadas por los Estados Unidos. En 1983 se convirtieron en partido político y realizaron elecciones, las que ganaron en 1984 manteniéndose en la presidencia hasta 1990. Desde el gobierno iniciaron unas reformas, jamás vistas con buenos ojos por los Estados Unidos y los demás gobiernos lacayos de este país imperialista, pero sí bien recibidas por las masas quie-

nes habían ofrendado miles de muertos en la lucha para buscar un mejor mundo. En las elecciones de 1990 los sandinistas perdieron pasando a la “oposición”, pero continuaron su camino parlamentario conquistando la presidencia nuevamente en 2007, encabezando el gobierno con Daniel Ortega y su esposa como fórmula vicepresidencial.

El gobierno de Ortega continuó el camino de las reformas, buscando servirles a unos y otros, a trabajadores y campesinos de un lado, y a capitalistas y terratenientes del otro, es decir *servirle a dios y al diablo*; sus defensores califican su mandato como de alianza tripartita entre gobierno, trabajadores y empresarios; un imposible en el capitalismo y con mayor razón en estos tiempos de crisis económica del capitalismo mundial, de la cual no escapa Nicaragua, y causa más profunda de la crisis social que sacude actualmente al país.

El gobierno sandinista está basado en la ilusión de que se puede favorecer la inversión del capital, respetar la propiedad sobre la tierra y conseguir la solución de los problemas de las masas sacándolas de la pobreza y creando un país fundamentalmente de pequeños propietarios que puedan progresar sin ser estrangulados por el gran capital: *“La creación de un ciudadano protagonista como nuevo sujeto social en lo político y de ese trabajador-propietario como nuevo sujeto económico en lo social, de donde surja una nueva clase media popular mayoritaria que sea la base fundamental de un nuevo proceso revolucionario de carácter continental y posteriormente, mundial, con rumbo a un socialismo autogestionario”*. Tal es el sueño del proceso “revolucionario” que ha motivado la política del gobierno en Nicaragua.

En educación, vivienda, salud y otras esferas de la sociedad, el gobierno de Daniel Ortega ha realizado refor-

mas beneficiosas para los trabajadores; sin embargo, en el mismo sentido ha buscado afanosamente dejar contentos a los magnates que mueven los grandes capitales de la economía en el país, lo que incluye claro está el pesado grillete que lo mantiene atado al imperialismo gringo con quien busca mantener buenas relaciones económicas y políticas; y desde hace algunos años, el nuevo grillete que ha sido atado al cuello del pueblo: el del imperialismo chino. A ello se suma el apoyo económico que hasta hace muy poco recibió del petróleo venezolano, uno de sus principales aliados en la región.

Esta política de *servir a dios y al diablo*, ha llevado al gobierno a enfrentar una crisis financiera, y obligado por las exigencias de los imperialistas y la burguesía local, no ha visto otro camino que meterle la mano al bolsillo de los trabajadores, descargando la crisis sobre ellos, como ha ocurrido en todos los países. Las nuevas reformas se convirtieron en el detonante de enormes proporciones, despertando el rechazo de una gran parte de los trabajadores, y la acción ventajosa y rastrera de los supuestos aliados del gobierno (la burguesía y los terratenientes) quienes se lanzaron en una gran campaña para estimular en la población el repudio, ya no sólo a las reformas, sino sobre todo al gobierno de Ortega de quien están pidiendo su destitución, o la convocatoria a elecciones inmediatas. La reacción de Daniel Ortega fue la retirada inmediata de las propuestas de reforma, pero el *papayaso* estaba dado; en pocos días los opositores alborotaron el avispero y encontraron en muchas deficiencias del gobierno, razones suficientes para que una buena parte de la población se mantuviera en las calles y se encuentre hoy formando barricadas, y encabezando violentos enfrentamientos pidiendo la destitución de Daniel Ortega.

Como era de esperarse, a pesar del esfuerzo por tenerlos a todos contentos, la crisis estalló, y no es cualquier crisis, no son simples “campañas negras” de algunos medios de comunicación enemigos del gobierno, que por supuesto los hay y con seguridad aman la información y encubren las intenciones de sus financiadores.

El hecho es que las movilizaciones y enfrentamientos protagonizados por los llamados “auto convocados” no han parado desde el 18 de abril, y la tendencia es a crecer en todas las ciudades. Mientras exista la explotación de unos hombres por otros, mientras existan las desigualdades, mientras subsista el hambre, la miseria, la falta de oportunidades para los hijos de los obreros y campesinos, en fin, mientras exista la sociedad dividida en clases sociales y el apetito de la ganancia, habrá descontento en una parte de la población y eso generará lucha y movilización.

Y esas desigualdades no son invento de comunistas, de radicales, de revolucionarios; son la realidad del mundo que debe reconocerse como es: una sociedad capitalista basada en la explotación del hombre y la destrucción de la naturaleza, azotada por una profunda crisis económica. Y eso genera, gústele a quien le guste, contradicciones de orden antagónico que por ende no pueden ser resueltas por la vía de la conciliación. Y esa realidad se refleja necesariamente en el Estado y en el gobierno; o es un Estado burgués, o es un Estado proletario, y dependiendo de qué tipo de Estado exista en un país, se determina en favor de qué clase se gobierna; el cuento de los Estados democráticos en beneficio de toda la sociedad es una mentira pregonada por las clases dominantes para que las masas no luchen por la destrucción violenta de las instituciones burguesas y así impedir la construcción de un nuevo Estado gobernado por la clase obrera en alianza con los campesinos; por eso, todos esos gobiernos supuestamente de izquierda o “socialistas” son un engaño para perpetuar la explotación capitalista y la dominación semi-colonial imperialista de la cual no ha escapado jamás Nicaragua.

Sólo una verdadera revolución que lleve al proletariado al poder podrá solucionar de fondo los problemas fundamentales de las masas, y eso no podrá jamás ser aceptado por las buenas por las clases explotadoras ni por los imperialistas. En Nicaragua, ni Daniel Ortega, ni la burguesía que hoy llama a su destitución, pueden solucionar las necesidades del pueblo; el camino ha sido, es y seguirá siendo, el de la revolución proletaria en ese país, como parte de la revolución proletaria mundial; y la tarea de los auténticos revolucionarios es la construcción de un Partido que conduzca las luchas del pueblo hacia la destrucción del actual Estado y la edificación sobre sus cenizas de uno gobernado por la clase obrera en alianza con los campesinos, sin salvadores, ni intermediarios.

IMPORTANTE DECLARACIÓN CONJUNTA DE MAOÍSTAS ITALIANOS Y TUNECINOS

El 7 de julio de 2018 camaradas de Italia y Túnez publicaron en Maoistroad una importante declaración conjunta respecto a los inmigrantes, que entregamos a nuestros lectores en su versión al español; la traducción es responsabilidad de Revolución Obrera. Ver la versión en inglés en <http://maoistroad.blogspot.com/2018/07/joint-declaration-italian-and-tunisian.html>

Declaración conjunta de maoístas italianos y tunecinos ¡Proletarios y pueblos oprimidos, Uníos!

El sufrimiento de los inmigrantes tunecinos y africanos en Europa ha empeorado. Muchos de ellos mueren en el mar, causando más y más dolor a sus familias, como sucedió con el hundimiento de un barco que transportaba 180 inmigrantes fuera de la isla de Karkennah en Túnez recientemente.

La crisis económica que sacude a Túnez contribuye a este fenómeno, la burguesía compradora y los grandes terratenientes oprimen al pueblo no solo por sí mismos sino también en nombre de los imperialistas, el régimen reaccionario tunecino es incapaz de proporcionar trabajo a los desempleados y en consecuencia aumenta la cantidad de inmigrantes. Además, el régimen tunecino concluye acuerdos económicos con las potencias imperialistas como Francia e Italia y firma acuerdos políticos como la “lucha contra la inmigración ilegal” y vende recursos nacionales, lo que contribuye al mantenimiento de la dominación imperialista y la pobreza en el país. El imperialismo italiano ni siquiera es capaz de resolver el problema: por un lado, interviene militarmente junto con otros países imperialistas, causando la muerte y la pobreza en algunos países, como en Iraq o, más recientemente, en Níger. Además, Italia invierte su capital en Túnez con la ventaja de explotar a sus trabajadores calificados a cero costos: sin pagar impuestos y con el derecho a exportar todas las ganancias, los trabajadores no tienen derechos sindicales, por lo que estas famosas inversiones extranjeras no contribuyen a reducir la tasa de desempleo en un país como Túnez. Por todas estas razones, el flujo de inmigrantes continuará, por esta razón los inmi-

grantes son tratados de una manera fascista y racista y ha habido desapariciones, protestas e incluso suicidios en las cárceles y campamentos de inmigrantes. El ministro del Interior italiano, Matteo Salvini, considera a los inmigrantes como criminales exportados desde Túnez a Italia y ha amenazado con impedir que los barcos de rescate de inmigrantes lleguen a los puertos italianos, donde en Europa los inmigrantes son tratados como esclavos que pueden venderse y comprarse en cualquier momento, o son asesinados a sangre fría en el Mediterráneo antes de que lleguen a su orilla occidental. El gobierno italiano, del cual el ministro Salvini es el principal representante, se caracteriza por un fuerte populismo de derecha y por un carácter profundamente fascista y racista. Esta mezcla en un contexto de crisis económica internacional significa que el gobierno mismo difunde entre las masas populares los sentimientos de odio y xenofobia contra los inmigrantes calificados de “invasores” y simples criminales, violadores, terroristas y la principal causa de desempleo en Italia.

Los comunistas maoístas de Italia y los maoístas de Túnez llaman al proletariado y a las masas populares a movilizarse contra el imperialismo italiano y el reaccionario régimen comprador tunecino. Llamamos a los migrantes a unirse y luchar por la libertad de movimiento y el asilo.

Saludan a todas las fuerzas y asociaciones involucradas en ayudar y recibir migrantes.

Partido Comunista Maoísta de Italia
Organización Comunista de Trabajadores (Túnez)

Partido de Elkadihin (Túnez)

Julio 2018

EN HOMENAJE AL CAMARADA AZAD



El 1 de julio de 2010 fue detenido por la policía de la División Especial de Andhra Pradesh, el camarada Azad dirigente del Partido Comunista de la India (Maoísta), un destacamento proletario que es hoy punto de referencia del Movimiento Comunista Internacional por su descollante actuación frente a la traición en Nepal y su defensa intransigente del marxismo revolucionario. El camarada fue llevado en helicóptero a las selvas del distrito Adilabad en Andhra Pradesh, donde la policía lo asesinó a sangre fría, presentándolo luego como muerto en combate en un supuesto enfrentamiento armado durante la noche del 1 al 2 de julio.

El camarada Azad, era miembro del Comité Central y vocero del Partido, digno representante de la revolución y de la gloriosa Guerra Popular que hoy despliegan las masas de obreros y campesinos en la India, fue un mordaz azote de todo tipo de oportunismo y jugó un importante papel en la lucha contra el revisionismo prachandista, responsable de la traición a la revolución en Nepal. Por ello la burguesía lo odiaba, tanto como lo quería el pueblo, por eso lo asesinaron antes que mantenerlo detenido.

Los reaccionarios cegaron la vida de este valioso camarada, pero jamás lograrán destruir su legado, pues éste se ha extendido y florecido no sólo en el pueblo de la India, sino en todo el Movimiento Comunista Internacional y en las masas explotadas y oprimidas del mundo, que encuentran en su ejemplo inspiración para la lucha.

En el 8 aniversario de su asesinato rendimos homenaje al camarada Azad, expresamos nuestra solidaridad internacionalista y reafirmamos nuestro compromiso de continuar desarrollando las tareas de apoyo a la revolución que dirigen nuestros camaradas del Partido Comunista de la India (Maoísta), enviamos nuestra voz de aliento a las masas de obreros y campesinos que hoy enarbolan la roja bandera de la revolución y construyen una nueva India, en medio de los feroces ataques de la reacción y su genocida operación "Cacería Verde".

**¡Honor al Camaradas Azad!
¡Viva la Revolución en la India,
Avanzada de la Revolución
Proletaria Mundial!
¡Viva el Partido Comunista
de la India (Maoísta)!**

LÓPEZ OBRADOR OTRO CURANDERO DE LOS MALES CAPITALISTAS

Las economías de México y Colombia a pesar de su diferencia en tamaño, tienen en común, es ser principalmente basadas en la superexplotación capitalista del trabajo, sin ser países capitalistas independientes pues ambos son países oprimidos por el imperialismo, principalmente el estadounidense. Sus respectivas clases dominantes son al cual más lacayas de los imperialistas, a la vez que socias del gran negocio de la superexplotación de los trabajadores y del saqueo de las riquezas naturales; tienen en su seno poderosas facciones mafiosas cuyo poder económico se asienta en el súper rentable negocio de la cocaína, y por ende, su poder político es tan fuerte que han contado con presidente propio, Peña Nieto y Uribe Vélez respectivamente.

En ambos países la crisis social es asombrosa y con ella la lucha de clases cada vez más antagónica y explosiva. Así como comparten los males sistémicos de la corrupción, la pesada carga del parasitismo estatal y el terrorismo de Estado orquestado entre fuerzas militares y bandas paramilitares auspiciadas por los carteles mafiosos, los terratenientes, los industriales y los amos del capital financiero, también sus respectivos pueblos sufren las consecuencias no solo las directas de esos males —estrangulación económica, despojo, destierro, desapariciones, masacres...— sino también las lacras propias del régimen económico capitalista: hambre, desempleo, delincuencia, prostitución de adultos y menores, aunadas a la discriminación, feminicidios, suicidios de jóvenes y adultos por la angustia de la miseria, trata de personas, sicariato y otras perversiones insufladas por la cultura mafiosa y reaccionaria de la burguesía.

No es por tanto coincidencia que en México y en Colombia, sus pueblos, sus obreros, sus campesinos, sus indígenas, sus explotados, sus oprimidos, ya no quieran soportar más tanto abuso e ignominia por causa de quienes viven de explotar trabajo ajeno, principalmente en su forma actual, mundial y más desarrollada: la esclavización asalariada del trabajo.

En México y en Colombia, las masas trabajadoras están hartas de recibir látigo de sus verdugos explotadores. Allá y aquí se levantan enardecidas, se vuelcan a las calles, se declaran en rebelión contra los opresores, en desacato a sus ordenanzas, en desprecio a sus prédicas y promesas, en disposición a barrerlos de sus cargos gobernantes. Pero por sí mismas, las heroicas masas trabajadoras no pueden descubrir que no basta cambiar a los gobernantes, que ya es necesario cambiar todo el sistema político estatal para poder cambiar de raíz todo el sistema económico capitalista. Son los comunistas revolucionarios quienes deben llevar esa conciencia política a los trabajadores, haciéndoles conocer que las causas profundas de su situación no están arriba en la política, sino abajo en la desigualdad económica de las clases, que no pueden esperar salvación de manos de sus centenarios enemigos, que solo la lucha del pueblo puede salvarlo, que la emancipación de la clase obrera es obra de la propia clase obrera.

Sin embargo esta labor de los comunistas es todavía débil, dispersa, impotente, y lo seguirá siendo mientras en México y en Colombia no se resuelva el problema de organizar un único partido revolucionario del proletariado unido por un único programa revolucionario, pues sin este destacamento de vanguardia no puede cuajar una revolución que destruya violentamente el poder político anticuado de las clases reaccionarias, que asfixian e impiden el desarrollo social.

He ahí, tres condiciones — explotadores encarnizados contra el pueblo, trabajadores hantiados de recibir garrote, revolucionarios débiles y desperdigados— que favorecen a los reformadores del sistema capitalista quienes fácil encuentran apoyo popular, el apoyo de gente confiada en resolver sus problemas con un cambio de gobierno, gente que también será engañada y quedará desencantada de sus “nuevos salvadores”, pues como todos los reformadores, pretenden poner fin a los males del capitalismo conservando al mismo tiempo la base de esos males: la explotación asalariada y su instrumento principal, el Estado burgués.

Hoy, Andrés Manuel López Obrador en México y Gustavo Petro en Colombia, personifican a dichos reformadores. Ambos se erigen en prototipos de la “izquierda” que gusta a los capitalistas, una “izquierda” inofensiva para su poder, útil ya sea en la dócil oposición oficial de la “Colombia Humana”, o en la dócil Presidencia del Gobierno de “MORENA” en México.

López Obrador después de haber sido parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del Partido de la Revolución Democrática (PDR), desde hace cuatro años decidió organizar su propio partido, el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) que en alianza con otros partidos, obtuvo el 53% de los 89 millones de votantes mexicanos, en unas elecciones que aparte de todas las tramoyas, trampas y fraudes propias de la democracia burguesa, tuvieron tres características especiales: una, 145 asesinatos de políticos durante la campaña, de los cuales 48 fueron candidatos o precandidatos; dos, numerosas acciones de boicot de los sindicatos de maestros y padres

de los 43 estudiantes desaparecidos en Ayotzinapa y de diversas comunidades indígenas varias de las cuales se declaran “autónomas”, con bloqueo de vías, destrucción de oficinas electorales y quema de papelería electoral; y tres, abstención similar a elecciones anteriores, del 37% un índice alto, si se tiene en cuenta que además del presidente, fueron votaciones para 3.406 cargos (500 diputados, 128 senadores, 9 gobernadores, 1.612 alcaldes, y otros 1.156 funcionarios).

Con el ascenso de López Obrador a la Presidencia de México, saltan de júbilo los reformistas y oportunistas de allá y de aquí coreando el “¡sí se pudo derrotar a las maquinarias!”, olvidando o eludiendo o silenciando que aunque maquinarias como las del PRI de Peña Nieto fueron debilitadas por su propia corrupción interna y política criminal contra el pueblo, sigue



Maestros de Ayotzinapa queman material electoral durante el cierre de la carretera Chilpancingo-Acapulco, en Palo Blanco, el 2 de junio.

intacta la maquinaria fundamental del sistema político y económico que explota y oprime al pueblo mexicano, y seguirá funcionando ahora aceitada bajo la batuta de un reformador cuya gran masa de seguidores impuso a los capitalistas la obligación de tenerlo en cuenta para la administración general de sus negocios desde el gobierno.

Así como en Colombia Petro juró ante las clases dominantes, salvaguardarles su propiedad privada sobre los medios de producción —léase causa económica profunda de la explotación—, defenderles su sistema capitalista —léase superexplotación de los trabajadores— y preservarles la institucionalidad de su Estado —léase dictadura de los explotadores—, también en México, fue ese el programa fundamental de López Obrador; las demás promesas y remiendos son añadidura que nada pesan para el cambio en la situación de los trabajadores, más cuando son tan falsas y risibles como esta

“brillante” perla del nuevo “Presidente de los pobres”: *“La corrupción no es un fenómeno cultural sino el resultado de un régimen político en decadencia. Estamos absolutamente seguros de que este mal es la causa principal de la desigualdad social y de la desigualdad económica”*.

Así que los esperanzados en la “salvación petrística” de los pobres, no necesitan esperar que les llegue la suerte de López Obrador; tendrán seis años para ver en el espejo de México cómo un gobierno curandero de los males capitalistas y blanqueador de sus lacras, dejará a los trabajadores económicamente peor que antes, y políticamente alejados del camino revolucionario, pero obligados a retomarlo y recuperar seis años perdidos en vanas ilusiones.

Desde antes de las elecciones, López Obrador prometió a los capitalistas que *“no existirán problemas en el modelo económico para afectar sus negocios y que el país necesitará de la inversión privada para seguir adelante”*. Y ahora como Presidente electo, ha renovado su parte de tranquilidad al vecino imperialista Trump y a los empresarios mexicanos, posando para la foto abrazado con Alejandro Ramírez presidente del Consejo Mexicano de Negocios.

A los comunistas y revolucionarios de México y Colombia les asiste la obligación común de elevar la conciencia política de las masas trabajadoras sobre las verdaderas causas de la pobreza y la desigualdad social, sobre su papel como hacedoras de la historia, sobre su equivocación de esperar salvadores supremos; la obligación de coadyuvar a su organización y lucha independiente con sus propias banderas y no con banderas ajenas de remendones como Petro o López Obrador.

Los obreros y los pueblos explotados y oprimidos no necesitan migajas pues son quienes producen la riqueza social que se la apropian los capitalistas. Su destino es suprimir revolucionariamente y por la fuerza el carácter privado de la propiedad capitalista, y con ella suprimir el parasitismo de los explotadores. No se trata de curar los males del capitalismo; sino de acabar para siempre ese sistema de la moderna esclavitud asalariada.



**¡VIVA LA LUCHA REVOLUCIONARIA DE LOS TRABAJADORES
EN MÉXICO, COLOMBIA Y EN TODO EL MUNDO!**

MENSAJE A LOS OBREROS QUE VOTARON POR PETRO

Queridos compañeros

Hoy, cuando ha mermado el adormecimiento electoral, nos dirigimos a Ustedes, hermanos de clase, desde el periódico *Revolución Obrera* para hacer algunas reflexiones respecto a su decisión de apoyar a uno de los candidatos presidenciales.

A pesar de que quienes leyeron nuestros artículos, no se convencieron de evitar caer en la trampa cuya carnada es "el voto del pueblo decide" en las elecciones organizadas, financiadas y controladas por los ricos; a pesar de no lograr mostrarles con más claridad esa trampa del *con cara gano yo y con sello pierde usted*, la trampa de que *gane quien gane* debe llevar adelante las medidas contra los trabajadores, tipo reforma pensional y rebaja del salario mínimo, ordenadas por la OCDE y respaldadas en la Agenda Empresarial; a pesar de que el mismo candidato Petro que Ustedes apoyaron declaró ser un defensor del capitalismo igual que Duque, es decir, defensor del sistema que año tras año, día tras día, segundo tras segundo, chupa su sangre, agota su energía vital, cercena su salud, y como remuneración les devuelve míseros salarios y despidos masivos, tal como hoy han lanzado a la calle a cientos de compañeros de la ETB... a pesar de todo eso, la realidad es que junto con los obreros que no votaron seguimos siendo compañeros de lucha, seguimos siendo una misma clase que en unión con los pobres del campo y el resto de trabajadores pequeños y medianos propietarios, no tiene otra opción que apelar a la lucha, a la movilización, a la huelga, si no quiere seguir perdiendo sus derechos y reivindicaciones ya en la mira de la insaciable jauría capitalista encabezada ahora por los representantes políticos de la mafia y sus sicarios.

Seguramente muchos de Ustedes votaron por Petro no tanto por estar de acuerdo con él, sino por rabia con tanta corrupción, con tantos abusos contra el pueblo, y principalmente en rechazo al uribismo un conocido enemigo de los trabajadores, ilusionados en que alguien represente a los obreros en el gobierno. Estamos de acuerdo frente al peligro del uribismo, un peligro conocido y ya enfrentado por el pueblo colombiano. Pero creer que el petrismo pueda ser un representante y defensor de los intereses obreros, con todo respeto, les decimos compañeros, es una equivocación.

Sin embargo, esta no es una equivocación mortal. Es un pecadito venial, cometido con frecuencia por los obreros confiados en que personajes de otras clases les van a salvar. Una equivocación que seguirá ocurriendo mientras Ustedes, compañeros obreros, ignoren su propia historia, mientras no aprendan que por su papel fundamental en el funcionamiento del capitalismo, pues sin su trabajo no hay ganancias para los empresarios, Ustedes poseen una fuerza monumental, oculta y desconocida. Una fuerza que sale a flote si aprenden a pensar y actuar no como individuos sino como clase. Una fuerza que cuando se hace consciente, no se divide alrededor de los partidos de otras clases, sino que se congrega y organiza en un partido propio y lucha al frente de todos los pisoteados por el capitalismo, produce verdaderos milagros, tales como destrozarse el poder político de los dueños del capital y transformar en propiedad social sus medios de producción, cambiando de tajo las condiciones de vida de todos los trabajadores. Milagros reales ya realizados por nuestros antepasados.

Dirán Ustedes pero ¿cuándo y quiénes van a enseñar esas cosas? Sí, es una tarea difícil, tal vez larga, más no imposible. Ya nosotros con este periódico la estamos haciendo, pero no logramos todavía atender bien esa necesidad, pues aunque tenemos las ideas claras, necesitamos de la participación de Ustedes compañeros obreros, pertenecientes a la clase de los trabajadores explotados que por primera vez en la historia, pueden dejar de ser soldados al servicio de sus enemigos y convertirse en un ejército que derroque a todos los opresores. Tal es el reto compañeros, elevar su conciencia política, organizarse y luchar ya no aislados solo por sí mismos y sus compañeros de trabajo, sino como clase obrera consciente que se rehúsa a seguir siendo tratada como bestia de carga de los explotadores, y se alza en lucha contra toda forma de explotación. Sus opiniones, comentarios, críticas y denuncias, todas tienen espacio en nuestra prensa, así como Ustedes mismos tienen un lugar en nuestras filas organizadas.

Con sentimientos y hermandad de clase,
Períodico *Revolución Obrera*
Junio 28 de 2018

Un nuevo gobierno al frente del Estado de dictadura de los capitalistas, sin velos conciliadores, de mano dura contra el pueblo, pues su política económica de más superexplotación a los trabajadores, exige una política gobernante más abiertamente reaccionaria, que echará más combustible a la hoguera de la lucha de clases, donde el movimiento de masas ya despabilado del adormecimiento electoral obligadamente retomará con más bríos, la línea de la tendencia objetiva principal, la de las vías de hecho, de la movilización callejera, de los paros y huelgas políticas; tal será la principal debilidad del nuevo régimen político de los reaccionarios.

VI Reunión Plenaria
Comité de Dirección XI Asamblea
Unión Obrera Comunista (mlm)
Julio 2018

LA BATALLA POR MOSCÚ

Por estos días, en que llega a su final el Mundial de Fútbol – Rusia 2018, los medios no han podido ocultar las magníficas obras arquitectónicas de las ciudades, entre ellas el metro de Moscú, capital de Rusia y de la antigua Unión Soviética. Los elogios de los periodistas a la belleza del metro museo de Moscú, construido en medio de la heroica resistencia de la ciudad durante la segunda guerra mundial, es una reminiscencia de la grandeza del proletariado cuando dirigía la sociedad.

A ese propósito de exaltar a Moscú en uno de los episodios de la segunda guerra mundial, publicamos la XVI entrega de la serie de artículos editados con motivo del Centenario de la Revolución de Octubre y que próximamente editaremos compilados. Para ver los artículos publicados visite nuestro sitio: <http://www.revolucionobrera.com>

Moscú, galardonada como Ciudad Heroica en el 20 aniversario del triunfo sobre el fascismo, es hoy una ciudad como cualquiera otra dominada por la economía de mercado, donde los multimillonarios explotadores exhiben sus lujos y viven en medio de la disipación a cuenta de la explotación salvaje de los proletarios que no olvidan la historia de sus gestas y se aprestan a destronar a los nuevos zares.

El convencimiento de la justeza de la guerra y la conciencia de que es necesario sacrificar su vida para el bien de sus hermanos, eleva la moral de los soldados y los hace soportar dificultades increíbles. Esto se explica por el hecho de que cada obrero y campesino, llamado a filas, sabe cuál es su causa y derrama conscientemente su sangre en aras del triunfo de la justicia y del socialismo”.

V. I. Lenin



Tropas Soviéticas desfilando en la plaza roja el 7 de noviembre de 1941

El principal golpe del ejército fascista fue dirigido contra Moscú —el centro de dirección del poder obrero y campesino en la URSS— y la ciudad más grande del país. Destruir la dictadura de los obreros y campesinos dirigida por el partido bolchevique, asesinando y enterrando en su cuna al

baluarte de la revolución proletaria mundial, fue el anhelo compartido por todas las hienas imperialistas de la época, sintetizado por los hitlerianos en el Plan Barbarroja. En esa dirección los fascistas concentraron una gigantesca fuerza militar conformada por el grupo de Ejércitos Centro o principal, que sumaba 57 divisiones, 9 de ellas blindadas. Era la fuerza más numerosa de sus tres Grupos de Ejércitos fascistas: 1.929.406 soldados, 1.700 tanques, 14.000 cañones y más de 550 aviones. Para hacer un comparativo de su envergadura, recordemos que Colombia, un país con 50 millones de habitantes cuenta con apenas 8 divisiones y ni un solo tanque de guerra en sus divisiones.

En su paso por el país de los soviets, la bota militar fascista no dejó de saborear en ningún instante la fuerte resistencia del Ejército Rojo. En la batalla de Smolensk, ocurrida antes de la batalla de Moscú, el enemigo fascista palpó el primer descalabro en su guerra relámpago, sufrido por el “Grupo de Ejércitos Principal o Central”:

*“La batalla de Smolensk, una de las más grandes en el verano de 1941 tuvo una importancia excepcional. Se desarrolló en un extenso frente con la participación de grandes contingentes de tropas. Fue una batalla sumamente sangrienta. El enemigo no logró abrir las ‘puertas hacia Moscú’ de un solo golpe, aunque su superioridad en número de efectivos y de armas era abrumadora. Esta batalla costó caro al agresor. Nuestras tropas detuvieron aquí, por espacio de dos meses, una potentísima agrupación del enemigo que tentaba por abrirse paso hacia Moscú. El plan ‘Barbarroja’ y el plan estratégico de ‘guerra relámpago’ sufrieron el primer fracaso”.*¹

En el curso mismo de la guerra, el Ejército Rojo se fue perfeccionando y aprendió a combatir según las leyes de la moderna técnica militar particularizadas a la Gran Guerra Patria, derivada en gran parte del mismo comportamiento del enemigo en su guerra relámpago. La lógica del ejército fascista era avanzar rápidamente con un ejército completamente mecanizado, romper las fortificaciones y líneas de defensa en dos puntos y destruir

¹ La Gran Guerra Patria de la Unión soviética 1941 - 1945, Chuikov.

al enemigo cercado. La utilización de la fuerza mecanizada (tanques, camiones y todo tipo de vehículo de transporte) le otorgó al ejército alemán una capacidad de maniobra superior que se resumía en la lógica: “Por donde pasa un camión, pasa un ejército”. Para esa fecha, muchos cuadros del ejército soviético eran partidarios de la defensa pasiva, es decir, crear líneas defensivas y esperar detener al enemigo en esas líneas defensivas, aquella situación fue sometida a crítica y el alto mando del Ejército Rojo y el partido bolchevique comprendieron que era más efectivo ejercer una defensa activa y desgastar al enemigo en su avance en el territorio soviético, con la lógica: “Por donde pasa un ciervo, pasará un soldado, por donde pasa un soldado, pasará un ejército”. La idea que comenzó a tener éxitos rápidamente consistió en crear líneas defensivas ligeras para entablar combates con los hitlerianos, causarles bajas, obligarlos a detenerse y a replantear la situación, dejarlos que se acercaran de nuevo a las líneas defensivas ligeras y que intentaran cercarlas y rodearlas, para que en el momento preciso, los soldados del Ejército Rojo actuando organizadamente, rompieran el cerco y se replegaran, ganando tiempo y entorpeciendo el avance alemán, repitiendo esta táctica en el transcurso de todos los caminos y senderos, describiéndose en el mapa de campaña como una espiral hacia las líneas interiores del territorio soviético¹.

Aquella correcta táctica consiguió detener el avance alemán para noviembre de 1941 y el enemigo llegó a aproximarse a Moscú a tan solo 42 kilómetros. Es necesario recordar que en ese lapso de tiempo ocurrió la increíble e inolvidable hazaña heroica de los 28 hombres al mando del General Ivan Panfilov, en donde casi todos sus defensores ofrendaron sus vidas en una gesta que destella incluso hoy por su heroicidad y el esfuerzo casi sobrehumano logrado por los soldados soviéticos²:



“En la defensa de Moscú, la querida capital del país, los combatientes soviéticos pusieron de manifiesto una firmeza legendaria. Un brillante ejemplo de ello es la hazaña de 28 combatientes de la división de infantería al mando del general I. V. Panfilov. El 16 de noviembre, rechazando los ataques del enemigo junto al apeadero de Dubosékovo, carretera de Volokolamsk, este pequeño grupo de soldados, encabezado por V.G. Klochkov, instructor político de compañía, entró en combate desigual contra varias decenas de tanques del enemigo. Las palabras pronunciadas por el comunista Klochkov: ‘¡Rusia es grande, más no hay adónde retroceder. A nuestras espaldas está Moscú!’ alentaron a los intrépidos soldados³”.

Los hitlerianos no pudieron abrirse paso hacia Moscú. En esas difíciles condiciones se celebró en la Plaza Roja el 24 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, Stalin pronunció un magnífico discurso, y al analizar la situación creada por la guerra expresó:

“Camaradas, hoy celebramos el vigésimo cuarto aniversario de la Revolución de Octubre en condiciones difíciles. El ataque a traición por los bandidos y la guerra impuesta por los alemanes ha creado una amenaza para nuestro país. Hemos perdido temporalmente una serie de regiones, el enemigo está a las puertas de Leningrado y Moscú (...). Ha habido días en que nuestro país estaba en

una situación aún peor. Recuerden el año 1918, cuando celebramos el primer aniversario de la Revolución de Octubre. Tres cuartas partes de nuestro país estaban entonces en manos de los invasores extranjeros. Ucrania, el Cáucaso, Asia Central, los Urales, Siberia, el Lejano Oriente se perdieron temporalmente. No teníamos aliados, teníamos solo el Ejército Rojo —que acabábamos de formar—, y experimentamos una escasez de grano, armas, equipos. 14 Estados atacaron a nuestro país. Pero no nos desanimamos. En medio de la guerra creamos el Ejército Rojo y transformamos nuestro país en un campamento fortificado. El espíritu del gran Lenin nos ha inspirado desde la guerra contra los intervenciones extranjeras. ¿Y qué? los derrotamos y recuperamos el territorio perdido y obtuvimos la victoria.

La situación actual de nuestro país es incomparablemente mejor que hace 23 años. Nuestro país es ahora mucho más rico en la industria, alimentos y materias primas que hace 23 años. Ahora contamos con aliados que luchan en un frente, unidos contra los invasores alemanes. Ahora tenemos la simpatía y el apoyo de todos los pueblos de Europa caídos bajo el yugo de la tiranía nazi. Ahora tenemos un espléndido ejército y una gran y magnífica marina de guerra, que defienden la libertad e independencia del país con sus vidas⁴.

Después de la conmemoración y desde la Plaza Roja partieron contingentes del Ejército Rojo para emprender una ofensiva general. Allí, por primera vez en el transcurso de toda la guerra en Europa y en la Gran Guerra Patria, el Ejército Rojo obligó al ejército nazi alemán a retirarse, recuperando grandes regiones dominadas por el enemigo, causándole cuantiosas bajas y la destrucción de importante material de guerra al enemigo.

Se vendría el año de 1943 y con ella la batalla de Stalingrado, la batalla que marcó el punto de quiebre y de rompimiento del equilibrio de conjunto de toda la Segunda Guerra Mundial, trazando la futura victoria del pueblo soviético y los aliados sobre los bandidos agresores hitlerianos.

1 Aquella táctica de la defensa activa es magistralmente expuesta en la novela los Hombres de Panfilov de Alexander Bek. Para ver y descargar la novela visite: <http://revolucioncultural-p.blogspot.com.co/2016/09/los-hombres-de-panfilov-alexander-bek.html>

2 En 2016 se estrenó en Rusia una película recordando aquella gesta heroica. <http://revolucioncultural-p.blogspot.com.co/2017/05/los-28-hombres-de-panfilov.html>

3 La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética 1941 - 1945, Chuikov.

4 Ver el discurso subtítulo de Stalin en el 24 aniversario de la Gran Revolución de Octubre en la plaza roja en <https://www.youtube.com/watch?v=YXd-9u1bFsQ>